

PASEO DE MARTI: La Via Notable de La Habana.

Un Paseo de Extramuros en 1772.—La Alameda de Isabel II.—El Parque Central, Solar que Costó 89 Pesos.

Ensanches y Mejoras.—El Prado se Comercializa. Estampa de la Acera del Louvre.—Hoy Como Ayer.

DE antiguo viene ejerciendo el Paseo de Martí —el Prado— una singularísima atracción sobre los forasteros que visitaban esta ciudad de San Cristóbal de La Habana y huelga decir que los habaneros supieron justipreciar siempre "esa espléndida y anchurosa vía bordada de árboles frondosos que era a modo de un Edén en el centro mismo de una populosa ciudad en que el Paseo del Prado contrastaba con las calles estrechas y calurosas que iban a desembocar en él".

En 1852 decía ya don José G. de Arboleya, en su "Manual de la Isla de Cuba" que "la vía más notable de La Habana es la calle del Prado o Paseo de Isabel Segunda".

El mismo autor señala que el Prado venía a ser la arteria urbana más moderna de la ciudad, y apunta: "Era el Paseo una de las pocas calles de extramuros que tenía alumbrado de gas, alumbrándose las otras con aceite".

El desarrollo de esta monumental alameda corre pareja con el de nuestra capital. Pudiera decirse, en verdad, que fué en toda época, a partir de mediados del siglo XVIII, el índice del tránsito de La Habana de un "pueblo grande" a una gran capital.

EL PASEO DE EXTRAMUROS

El sabio historiógrafo don José María de la Torre dice en su clásica obra "Lo que fuimos y lo que somos o La Habana antigua y moderna", editada en 1857, que la Alameda del Prado, o Paseo, fué construida en 1772 con el nombre de Nuevo Prado.

"La esquina a la calle de Neptuno —apunta el erudito investigador habanero— se conocía por Neptuno por haber una fuente con este Dios mitológico hasta 1840, en que fué destruida".

De la esquina de San Miguel dice el mismo autor que se denominaba de Argel, por "un café de este nombre que tenía pintado el combate de Argel en 1830" y apunta, seguidamente, otro dato no menos sabroso: "En donde hoy existe la Puerta de Colón (Campo de Marte) junto a la fuente de la India, había un café y nevería llamado Atenas, donde se reunía la gente después del paseo".

Consigna asimismo don José María de la Torre que el Paseo del Prado se llamó Calle Ancha desde la calzada del Monte al Arsenal por la razón, harto convincente, de que "verdaderamente formaba una ancha calle".

"Ese tramo —apunta— estuvo cerrado hasta 1832 y se conocía por calle del Basurero porque había siempre en él un gran basurero (sic)."

Otros cronistas de la época convienen en que a fines del siglo antepasado era el Nuevo Prado el paseo preferido de la población habanera de intramuros.

ORIGENES DEL PARQUE CENTRAL

La zona del Parque Central, corazón de La Habana actual, era en 1736 propiedad de un estanciero, Calvo de la Puerta, que adquirió ese terreno en 89 pesos, cantidad exorbitante para la época. En 1857 valía ya esa caballería, según apunta De la Torre, 2,289,483 pesos, pues se pagaron a la sazón parcelas de ese terreno a 25 pesos la vara!

Hoy, a la vuelta de menos de un siglo, ¿no nos parece una bicoeca el valor que tenían en el año de gracia de 1857 los solares en el punto más céntrico de la capital?

DESCRIPCION DEL PRADO EN 1863

Nuestros bisabuelos conocieron al actual Paseo de Martí tal como lo describe don Jacobo de la Pezuela en su "Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba" (Madrid, 1863):

*Boanell
Oct 17/43*

P
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

"Esta calle contiene en su centro toda su primera sección, la que abre por el Norte en la explanada del castillo de la Punta, cerca de la orilla del mar, y termina en la segunda glorieta de aquel paseo. Es un hermoso espacio perfectamente rectilíneo, nivelado y empedrado que mide 750 varas castellanas de longitud y 100 de ancho, de las cuales ocupa como 60 el terraplén de la alameda central, dejando así a sus lados dos vías paralelas y empedradas de unas 15 varas de ancho. Cuenta ésta, una de las más hermosas de la ciudad, en cada uno de sus lados, 8 manzanas de casas de la construcción más propia para el clima, casi todas de dos pisos y azotea, adornadas de portales de pilares y con barandillas en la planta baja, donde suelen solazarse sus habitantes por las tardes con la vista de los carruajes y concurrentes de la alameda. Cruzan esta triple vía de Este a Oeste la calle de la Cárcel y sus seis paralelas hasta la de las Virtudes".

LA ALAMEDA DE ISABEL II

Don Jacobo de la Pezuela dice, después, que con el nombre de

Nuevo Prado trazó y empezó a formar la Alameda de Isabel Segunda el marqués De la Torre, en 1772, terminándola en una longitud de 770 varas.

"Aquel primer proyecto — dice el cronista — se extendió al prolongarse este paseo hasta la glorieta actual de la fuente de la India. El primitivo paseo constaba de cuatro calles arboladas. Los sucesores del marqués De la Torre, y particularmente Las Casas, Someruelos, Vives y Rocafort, fueron ensanchándolo y alargándolo en todo el espacio comprendido de Norte a Sur entre la glorieta hoy adornada con la bella estatua de doña Isabel II y la fuente de la India".

EL ENSANCHE DE 1834

Cuentan cronistas de la época que la antigua alameda de Isabel II acabó de desaparecer por el ensanche que le dió el general Tacón entre 1834 y 1838 y por la "predilección con que era frecuentado el otro espacio, abierto con mucha posterioridad, entre las dos salidas más transitadas del recinto, que son las puertas de Monserrate y las de Tierra".

"A los setenta años de haber sido realizado — apunta Jacobo de la Pezuela — desapareció el Nuevo Prado, pero La Habana se encontró con un paseo correspondiente al crecimiento que habían tomado su población y su riqueza".

Añade el mismo cronista que los nuevos trabajos los dirigió el mariscal de campo don Mariano Carrillo de Albornoz, subinspector de ingenieros de la Isla y "de gran competencia y gusto en esta clase de obras" y hace constar que el mismo Carrillo prolongó el Paseo hasta la calle de la Reina, por la que "se llega inmediatamente a la alameda de Tacón, también terminada por ese hábil ingeniero, que ejecutó asimismo las obras de las dos calzadas transversales de Belascoaín y de la Infanta".

MACADAM, CAFES Y BANCOS DE PIEDRA

Según rezan las crónicas de mediados del siglo pasado, ocupaba ya la alameda de Isabel

II propiamente dicho, una longitud de 1,780 varas provinciales, con una anchura rectilínea de 125 abierta entre el costado oeste de la Cárcel y la entrada de la calzada de San Lázaro.

"Continúa en línea recta esta alameda — dice el antes citado De la Pezuela — hasta llegar al espacio comprendido entre las dos manzanas laterales que atraviesan la calle de las Virtudes y continúa en la calle del Prado. Al costado derecho de la estación de Villanueva, donde tiene su salida el ferrocarril de Güines, aparece la elegante manzana de casas de Euscariza y Abrisqueta y otros propietarios, con el café principal de la ciudad, el de Euscariza, y una de las mejores fondas-hotels, que es la de Legrand. En la esquina paralela está el gran teatro de Tacón. La alameda forma una reunión de cinco calles paralelas en su primera sección, a saber: dos empedradas a la macadam, otras dos terraplenadas entre las hileras de árboles, para los que pasean a pie, y una central, mucho más ancha que las otras, para el tránsito y concurrencia de los carruajes y jinetes. De intervalo a intervalo hay bancos de piedra y delante de la fachada del teatro de Tacón se colocan sillas por las tardes, siendo ese habitualmente el lugar más concurrido del paseo".

EL PRADO SE COMERCIALIZA

Gradualmente cobra el actual Paseo de Martí el doble carácter de alameda y de gran bulvar de tiendas y establecimientos que tiene en nuestros días. A comienzos del siglo pasado se hallan ya establecidos en esa arteria — la "más notable" de La Habana, no lo olvidemos — numerosos comercios.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
 INSTITUTO DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

POR LA ESCUELA CUBANA EN AVANA EN CUBA LIBRE

Según Francisco Cartas, en "Cartera de La Habana", había en el Paseo del Prado colegios de niños, fábricas de tabaco, hojalaterías, bodegas, zapaterías, almacenes de muebles, talleres de maderas, boticas, restauranes, cervecerías, cafés y fondas de lujo.

El Gran Restaurant de Monsieur Legrand—veamos un ejemplo—sitó en Prado 124, era un punto de cita del mundo elegante y ostentaba en su frontispicio un pintoresco letrero que decía así: "En ésta se sirve con toda la decencia y lujo que es posible".

FRESCO, COMODIDAD Y ASEO...

"Casi todo el ancho de la ciudad—dice Juan Franqueza, en el Directorio Crítico de La Habana, 1883— está atravesado por la Alameda, que tomando nombres distintos según sus divisiones, comienza en la calzada del Monte y termina en el castillo de la Punta. Parqué de la India, Parque de Isabel la Católica, Parque Central y Paseo del Prado, son las denominaciones que toma la vía, sin rival no sólo en La Habana sino en muchas ciudades de más encopetado tono".

Encomia luego el autor "la comodidad, el fresco y aseo de la Alameda" agregando que "se carece de tales condiciones en las otras calles de la capital".

PRIMEROS PELIGROS DEL TRAFICO

En la misma obra se hace constar que en el segundo tercio del siglo pasado "formaba un maremagnum peligroso" el congestionamiento de carruajes en el Parque Central y se señalaba que frente al teatro Tacón "se apiñan los paseantes como si no hubiese más espacio", renuentes a salir de ese corto tramo.

Refiriéndose a las retretas que tres veces por semana tenían lugar en el Parque Central,

apunta el Directorio Crítico que "en esos días acudía más público, contándose bastantes señoras y señoritas que de otro modo no concurrían al paseo, ni buscarían el fresco y el esparcimiento en beneficio de la salud".

Al revés de lo que ocurre ahora, en que la mujer habanera, siempre dispuesta a ir de tiendas y a concurrir a espectáculos públicos, parece que en tiempos de nuestros abuelos "estaba la mujer habanera imbuída de rancias preocupaciones, creyendo que su concurso sólo es natural cuando algún atractivo lo justifica".

EL LOUVRE

Al finalizar el siglo pasado eran el café del Louvre y su famosa acera, el punto de reunión de la gente de mundo.

El autor del Directorio Crítico dice que "aunque en menor escala, es el Louvre un lugar verdaderamente alegre como la Puerta del Sol de Madrid".

"Por la acera del Louvre—agrega— pasa todo lo "fashionable" de La Habana. Entre sus establecimientos, son a cual mejores el hotel y restaurant de Inglaterra, el primero que se montó con lujo en esta ciudad y cuyo salón de comer se ve siempre muy concurrido; el Cosmopolitan, café y restaurán, donde se come muy bien y, sobre todo, se cena; el Washington, también muy decente; el Casino Alemán, círculo privado, en los altos; Helados de París; Barbería el Louvre, para el acicalamiento de jóvenes a la moda, y otros más".

Y concluye su crónica de esta suerte:

"Como se ve y contando con los alrededores, puede vivirse muy confortablemente sin salir de este centro, que no tiene que envidiar a los de otras capitales".

HOY COMO AYER...

Estas ojeadas retrospectivas al desarrollo que, con el tiempo, fué cobrando el Paseo del Prado, nos confirman cómo, legítimamente orgullosa de poseer una avenida que, por su amplitud y belleza, bien puede rivalizar con las mejores de otras capitales, se preocupó constantemente esta ciudad de San Cristóbal de La Habana por hermosarla y darle cada vez más auge.

El Paseo de Martí, admiración de propios y extraños, sigue siendo hoy día en toda su extensión, desde la Calzada de Monte hasta la Punta, la "vía más notable de La Habana".

Desde la instauración de la República hasta el presente se vió sometida, década tras década, a mejoras que, sin restarle sus tradicionales encantos, la modernizaron gradualmente hasta darle el aspecto grandioso que ahora tiene.

Sin hipérbole, es hoy el Paseo de Martí a La Habana lo que los Campos Eliseos eran a París, o a Londres el Piccadilly; el alma que refleja y condensa la vida de una ciudad.

INFLUENCIAS DECISIVAS

Demás está decir que lo que da mayor brillo al Paseo de Martí, fuera de sus monumentos, su magnífico y señorial

Waver

1.-Este movimiento de inspección o inspección de las actividades.

Al mismo tiempo se ve un crecimiento de las aspiraciones de progreso.

2.-Soñamos principios de emancipación, como si tenais de n...

3.-Programamos el fin de la vida, pero sobre la vida en la organización fundamental.

4.-Reclamamos la vida del Estado posterior.

5.-Proclamamos la vida del Estado posterior.

6.-Luchamos de nacionalidad, como si la unidad de la nación de ganar inter...

7.-Requerimos la vida de la nación de ganar inter...

8.-Resolvemos el derecho de la nación de ganar inter...

4

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

trazado y sus espléndidos ornatos, es lo que pudiéramos llamar la concentración de riqueza activa que hallamos en él: lujosos hoteles, concurridas tiendas, estupendas y modernísimas oficinas, acreditados salones de modas, elegantes restaurantes y bares, grandes clubs y centros regionales, teatros y así de seguido.

La "International Business Machines Co. of Delaware", casa establecida desde hace muchos años en Cuba pero que se trasladó al Paseo de Martí No. 360 en 1937. Su gerente general, el señor Marcial E. Digat, es presidente de la Asociación de Comerciantes de Prado. Las máquinas eléctricas de contabilidad y estadística, así como los relojes comerciales y máquinas de escribir eléctricas que vende esta importante agencia, son de fama mundial y gozan en Cuba, tanto en las dependencias oficiales como en la Banca, la industria y el comercio, de un crédito inigualado.

Hállanse también establecidas en esta avenida las magníficas

oficinas de la "R. K. O. Radio Pictures de Cuba", en el No. 206. Su gerente, señor Pedro Sáenz, figura a la cabeza del giro de distribución de películas.

El "Fondo Cubanoamericano de Ayuda a los Aliados", instalado en este Paseo esquina a Animas, en los bajos del antiguo Palacio de la Montera, y cuyo presidente es el doctor Cosme de la Torriente, realza igualmente el Paseo de Martí. El local fué cedido a dicha organización por la Compañía de vapores Peninsular & Occidental Steamship Company.

Juan Ullua and Company, representantes de los automóviles

"Packard", se estableció en el Paseo de Martí en 1910.

Citaremos también, por el público que atraen y por dar más brillo al Paseo de Martí, la joyería "El Pensamiento", del señor Gastón Bared, establecida en el No. 617; la óptica "Versalles", del señor Lorenzo del Toro; establecida en el No. 557 desde 1920; el lujoso restaurán "El Dorado", gerentado por el señor Manuel Garrido, lugar de cita de nuestro mundo elegante; la estación radioemisora "RHC Cadena Azul", del señor Amado Trinidad, en el No. 53; el monumental hotel Sevilla Biltmore, establecido en 1920, del que es actualmente gerente el señor Amleto Battisti; la casa de modas de Matilde Cumont, el más aristocrático de nuestros establecimientos de haute couture, fundada en 1915; la conocida firma J. B. Díaz and Co., tabaco en rama, establecida en 1917 en el No. 615; el salón "Cristal", helados, que regentea eficientemente el señor José R. Gutiérrez y la acreditada casa de huéspedes "Hotel Biarritz", en el No. 519, propiedad del señor Miguel Sueres de los Reyes.

Estos establecimientos y muchos otros más, que no citamos por no alargar desmedidamente esta somera exposición, contribuyen cada cual a perpetuar ese movimiento y tráfago y agitación en que laten, día tras día, las pulsaciones de una gran capital.

1.-Este movimiento...
liberista.

2.-Sostenemos...
principios...
como...
emanado...
de...

3.-Proponemos...
te, del eje...
ne sobre la...
solo en lo...
organización...
fundamental...
pirita de...
ciencia de...
ticas y a...

4.-Reclamamos...

urban y rural, para el maestro y del Estado y el...
postergar y de hostilidad, ha
Oct 12/43

5.-Proclamamos que todo niño cubano...
graduados en instituciones docentes cubanas, con textos de autores cubanos y en colegios cubanos.

6.-Juzgamos de vital trascendencia para el permanente florecimiento de la nacionalidad, que el Estado ejerza, no por simple expediente burocrático, sino como hasta ahora, sino con miras a la dinamización de ese espíritu de libertad del precepto constitucional citado, la reglamentación e inspección de las escuelas privadas, sin que ello envuelva gravoso perjuicio de los intereses ni menoscabo de derechos.

7.-Requerimos el debido reconocimiento y la justa protección para los graduados de las instituciones oficiales de enseñanza, únicos llamados a ejercer sus respectivos títulos, a desempeñar la función docente, lo mismo en el trato de la enseñanza pública que de la privada.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

MINISTERIO DE HISTORIA Y DE CUBA

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE



Con el busto del patriota Manuel de la Cruz Jorg mundo. (Fu

Terminado el primer año de contrato, Alfredo Misa, que a pesar de liquidar su actuación con cuantiosas utilidades, se retiró estimando que no tardaría en producirse el fracaso. Posteriormente las nuevas direcciones degeneraron las ambiciones de los organizadores popularizando los teatros con números de segundo orden y el llamado género bufo cubano, lo que acabó de quitar su aureola al Gran Teatro y al Teatro del Vaudeville, rebajando su categoría artística y produciendo el fracaso de la empresa.

Esta al no poder cumplir los compromisos sobre aumentos de renta estipulados en los contratos y hostigada por el propietario del terreno don Andrés Gómez Mena presentó quiebra adjudicándose la totalidad de las propiedades el acaudalado millonario que, desconocedor de este negocio, pronto resolvió su derribo y ordenó que se procediera inmediatamente al efecto. Así fué cómo se comenzó a construir lo que es hoy la Manzana de Gómez, el edificio de cuatro plantas, de amplios y cómodos apartamentos para oficinas y el más céntrico y atractivo de los puntos comerciales.

OTRAS CAUSAS DEL FRACASO

Causa también importante del fracaso de los Politeamas, fué sin duda la falta de un medio cómodo de llegar a sus salones que el público, no habituado a subir escaleras, comenzó a mostrarse indiferente y Gómez Mena, que tampoco se mostraba

LA
a la
cando
1901
Góme
neado
E
Un
sufrió
La co
Gallit
zapato
zón se
Esta
pleto
que n
LOS
En
la ra
Collia



Vieja vista panorámica tomada en los últimos años de la Colonia, desde los arrecifes; destaca Punta y la Vieja Cárcel de La Habana; al centro, el primitivo Paseo del Prado, y a la derecha el famoso hotel Miramar.

Orance

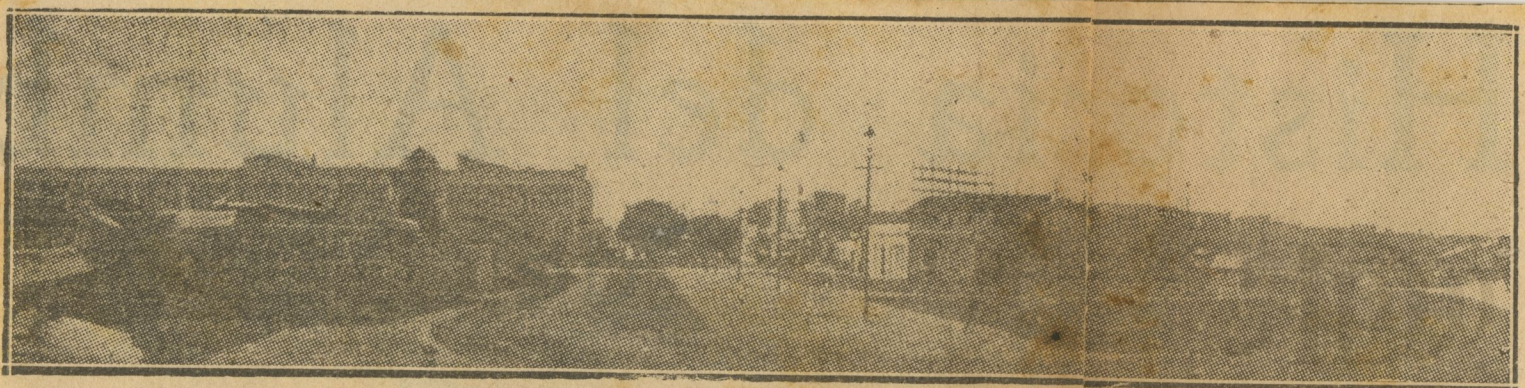
HISTORIADOR DE LA HABANA

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA



Con el busto del patriota Manuel de la Cruz Jorgina, comienza el Paseo del Prado (hoy de Martí), el más lujoso de su clase en el mundo. (Fue Paul Morand, lectoros quica emitió ese juicio..)

postergadora y de hostilidad, hasta ahora seguida por todos
dianca.
5.-Proclamamos que todo niño cubano debe ser educado por profe



Vieja vista panorámica tomada en los últimos años de la Colonia, desde los arrecifes; destacándose a la izquierda el Castillo de la Punta y la Vieja Cárcel de La Habana; al centro, el primitivo Paseo del Prado, y a la derecha el lugar donde luego se levantó el famoso hotel Miramar.

Orance

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA